

Del Salmo 18

La ley del Señor es perfecta

y es descanso del alma;

el precepto del Señor es fiel e instruye al ignorante.

Los mandatos del Señor son rectos

y alegran el corazón;

la norma del Señor es límpida y da luz a los ojos.

La voluntad del Señor es pura

y eternamente estable;

los mandamientos del Señor son verdaderos

y enteramente justos.

Más preciosos que el oro,

más el oro fino;

más dulces que la miel de un panal que destila.